crita se refiere. Gran parte del poder del director viene de la posesión y control del archivo que contiene el repertorio escrito que la banda conoce y con el que la gente la identifica. El archivo y el director son indisociables, porque son la continuidad de la banda, la experiencia acumulada y su puesta en práctica, y, por ello, su integración depende de ambos.

El acceso a partituras clásicas, semiclásicas o populares para banda o arregladas para banda ha sido siempre difícil por la escasa oferta y por su alto costo. La composición de nuevas piezas, el arreglo de obras orquestales para banda o el fiel copiado manual de los papeles de música, cuando están ya deteriorados por el uso, ha sido una labor adicional de los directores de música, quienes han mostrado un gran celo con estos papeles no sólo porque son escasos sino porque su exclusividad les da ventaja sobre el repertorio que tocan las bandas con las que compiten. El préstamo de partituras es excepcional, a pesar del acceso que se tiene hoy en día a la fotocopiadora y a

partituras vía internet. El repertorio de música sacra de las bandas se ha conservado y heredado comúnmente a través de los cantores o del organista de la iglesia o sus familiares, quienes, de acuerdo con las necesidades musicales de la fiesta religiosa, prestan la música a la banda que hace su tequio en turno.

La inclinación política hacia la autogestión, tendencia propiciada por el mismo Estado en su consigna de acabar con la política social, ha dado pie a la generación de iniciativas locales de reelaboración de la cultura v la identidad de cada pueblo. En este contexto, se han empezado a recuperar las piezas populares escritas por maestros de música locales que habían dejado de tocarse y que ahora cobran un importante valor cultural con el que cada banda desea identificarse v, sobre todo, ser portavoz. Esta tendencia es muy positiva porque permitirá que los músicos conozcan su historia musical en la práctica y que esto tenga un efecto en la creación de nuevas obras, en la difusión del repertorio antiguo y en el

La Dirección de Culturas Populares y el gobierno del estado han editado recientemente dos libros con obras para banda de maestros oaxaqueños. Estos libros están acompañados por discos compactos con las partichelas de los instrumentos para que se reproduzcan y difundan. Los títulos son: Compositores contemporáneos mixes y zapotecos. Libro de partituras. Banda de viento, Vol. 1, Conaculta, Dirección General de Culturas Populares e Indígenas de Instituto Oaxaqueño de Culturas, 2004, y Antología musical de Cho Rasgado. Música para bandas de viento, Conaculta y Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Oaxaca. 2008.